

Gran marcha de apoyo a Bosch

Cerraron cientos de comercios

■ Los exiliados pidieron la libertad de Bosch y condenaron la orden de deportarlo del Departamento de Justicia.

Por LUCIANO GARCIA
y HECTOR J. HERETER
Redactores de *El Nuevo Herald*

6-30-89-1

Más de 1,000 exiliados cubanos de Miami marcharon el jueves por las calles de La Pequeña Habana bajo una fuerte lluvia, denunciando el encarcelamiento y la orden de deportación emitida por el gobierno de Estados Unidos contra el activista anticastrista Orlando Bosch.

Los manifestantes comenzaron la manifestación en la Calle Ocho y SW 27 Ave. y terminaron junto al monumento a los mártires de Bahía de Cochinos en la Avenida 17, donde Adriana Bosch, esposa del activista encarcelado, agradeció las muestras de solidaridad recibidas.

“Quiero decirles que no tengo palabras para agradecer esto. Pero mi esposo me ha dicho esta mañana que les diga que se siente muy confortado en la cárcel de saber del apoyo que está recibiendo de uste-

C.M. GUERRERO/El Nuevo Herald

Pasa a la página 8A



La manifestación en favor de Orlando Bosch frente al monumento a los mártires de Bahía de Cochinos, en La Pequeña Habana

Comercios cerraron puertas en apoyo a Bosch

Viene de la página 1A

des", dijo Adriana.

Al desfilar, los exiliados exigían a gritos la libertad de Bosch y condenaban la decisión del viernes pasado del Departamento de Justicia, que lo declaró excludible y deportable por considerarlo un peligro para la seguridad nacional.

Al frente de la marcha los manifestantes llevaban desplegada una bandera de Cuba. Sobre una camioneta con altoparlantes iba un ataúd de madera cubierto por otra bandera y dos coronas de flores. Al final de la multitud iban automóviles con las luces encendidas, tocando el claxon en señal de apoyo.

Veneranda Díaz, cubana de 56 años, caminó amordazada y envuelta en la bandera cubana, sobre la que llevaba cadenas negras.

"Así está mi Cuba", dijo Díaz.

Muchos de los manifestantes llevaban en los brazos cintas amarillas, "para reflejar que Bosch es un rehén de Estados Unidos", dijo Angel Menéndez, desempleado y de 58 años.

También enarbolaban letreros que decían en inglés y español: "Libertad para Orlando Bosch", "Presidente, libere al doctor Bosch. El es un luchador por la libertad como usted", "El Departamento de Justicia es corrupto y recibe órdenes de Castro".

Myriam Bosch, hija del activista detenido, comentó que las declaraciones sobre su padre emitidas por el presidente George Bush son "una excusa para no hablar con claridad".

"Mientras Bush está libre todos los días en la calle, mi padre sigue en la cárcel", agregó.

Bush afirmó el miércoles que podría revisar el caso de Bosch, pero que prefería no comentar hasta que concluya el proceso judicial.

"Entiendo que es un caso emotivo, pero también espero que haya otros que entiendan nuestra determinación de hacer frente a los actos terroristas", agregó Bush.

Pero Jorge Más Canosa, presidente de la Fundación Nacional Cubano Americana, dijo que "es alentador saber que el Presidente está al tanto de lo que está ocurriendo y la manifestación es un buen mensaje a Washington".

El representante estatal republicano Lincoln Díaz-Balart se mostró más optimista. "Hay motivos de esperanza. Dejó una puerta abierta para una revisión del caso."

Una de las personas que más admiración despertó entre los asistentes fue el sacerdote cubano Ramón O'Farrill, quien acudió en silla de ruedas.

"Estamos en guerra y como soldado estoy cumpliendo con mi deber", dijo O'Farrill, convaleciente

de un ataque cardíaco.

Gustavo Reina, vocero de la Alianza para la Liberación de Orlando Bosch, lamentó que varios políticos de la comunidad cubana no se hubieran presentado a la actividad.

"Tienen miedo de perder simpatías entre los votantes anglos, que no entienden todo este problema del doctor [Bosch]", dijo Reina.

El paro de tres horas convocado por la Alianza por la Libertad de Orlando Bosch se extendió a Hialeah, Westchester y otras áreas hispanas del condado de Dade.

Cadenas de establecimientos, como Sedano's Supermarkets y las farmacias Popular Discount, conocidos restaurantes como La Carreta y Versailles, y muchos otros negocios cerraron sus puertas.

En Hialeah, más de dos terceras partes de los comercios localizados en Palm Avenue se unieron al paro.

Vicente Rodríguez, presidente de de la Cámara de Comercio e Industrias de esa ciudad, dijo que había exhortado a los comerciantes cubanos a cerrar sus negocios en apoyo a Bosch.

Daniel Cabrera, administrador de un Popular Discount en Sweetwater, indicó: "Si tenemos un grupo de personas unidas nuestras voces serán escuchadas en el gobierno".

José Conde, administrador del restaurante Casablanca, cerró sus puertas exactamente a las 12 del



C.M. GUERRERO/El Nuevo Herald

Los manifestantes a favor de la libertad de Bosch no se amilanaron ante la lluvia

mediodía, "porque esto de Bosch es una injusticia y tenemos que protestar de alguna manera".

"Tenemos que unirnos, ¿qué podemos hacer?", dijo Gabriel Agudelo, administrador de la panadería colombiana El Gran Pandequeso, mientras cerraba las puertas del establecimiento.

Una encuesta telefónica de carácter informal realizada el lunes indi-

có que algunos de los más importantes negocios en Dade se mantendrían abiertos, entre éstos Republic National Bank y la cadena de efectos electrodomésticos Kaufman & Roberts.

Entre los negocios que se mantuvieron abiertos estaban Salman Realty, propiedad del ex presidente del partido republicano en Dade, Carlos Salman, y Church and To-

wer, cuyo dueño es Más Canosa.

"En mi compañía suspendimos todo el trabajo no esencial. Yo trabajo para la compañía de teléfonos y no podría suspender los trabajos de emergencia, necesarios para mantener el servicio telefónico", dijo Más Canosa.

El redactor de El Nuevo Herald David Hancock contribuyó a esta información.